



Novena a sor Josefa Menéndez

Todos los días

Oh Jesús, que no podéis resistir las súplicas de un alma que [con completa confianza] lo espera todo de Vos, danos la fe, la confianza y el abandono que llegan a Vuestro Corazón, a fin de que seguros de Vos, obtengamos de Vuestra Omnipotente Bondad lo que humildemente Os pedimos para Vuestra gloria y el advenimiento de Vuestro Reino de Amor y de Misericordia. Oh Jesús, glorificad a Vuestro Corazón concediéndonos [si es Tu Voluntad] la Gracia (conversión o curación, favor espiritual o temporal) que Os solicitamos, por intercesión de Vuestra humilde sierva Josefa (pedir la Gracia) [y junto con ella, también la Gracia de ser agradecidos y de usarla correctamente]

Día Primero [1] [2] [3] [4] [5] [6] [7] [8] [9] [10]

Mira Mi Corazón. Este es el libro en que debes meditar. El te enseñará todas las virtudes, y sobre todo, el celo de Mi gloria y de la salvación de las almas. Mira bien Mi Corazón. Es el asilo de los miserables, y por consiguiente, el tuyo, porque, ¿quién más miserable que tú?

Mira el fondo de Mi Corazón. Es el crisol donde se purifican los corazones más manchados y después son inflamados en el amor. Ven, acércate a este horno; deja aquí tus miserias y tus pecados. Ten confianza y cree en Mí, que soy tu Salvador.

Mira aún más Mi Corazón. Es el manantial de agua viva. Arrójate en él y bebe hasta apagar tu sed. Deseo y quiero que todas las almas acudan a este manantial para que encuentren en él su refrigerio.

(Padre Nuestro + Ave María + Gloria)

Día Segundo [1] [2] [3] [4] [5] [6] [7] [8] [9] [10]

¿No sabes cuál es mi obra? Pues ¡es de amor!... Quiero servirme de ti para dar a conocer más todavía la misericordia y el amor de Mi Corazón.... Las palabras y deseos que doy a conocer por tu medio excitarán el celo de muchas almas e impedirán la pérdida de un gran número, y comprenderán cada vez más que la misericordia y el amor de Mi Corazón son inagotables.

Participa del fuego que devora Mi corazón. ¡Tengo sed de que las almas se salven! ¡Que las almas vengan a Mí! ¡Que las almas no tengan miedo de Mí! ¡Que las almas tengan confianza en Mí! Yo soy todo amor y el fuego que Me abraza consume todas sus miserias.

(Padre Nuestro + Ave María + Gloria)

Día Tercero [1] [2] [3] [4] [5] [6] [7] [8] [9] [10]

¡Pobre alma! ¿Empiezas a dormir? Dentro de poco vendré y no Me oirás porque estarás dormida. Desearé concederte una gracia y no podrás recibirla... Y, ¿quién sabe si después tendrás fuerzas para despertar? Mira, si vas perdiendo alimento se debilitará tu alma y no podrá salir de este letargo...

Almas queridas: pensad que a muchas las ha sorprendido la muerte en medio de un profundo sueño. Y ¿dónde y cómo se han despertado?

Estas cosas se agolpaban ante Mis Ojos y en Mi Corazón en aquellos instantes de Mi Pasión: ¿qué haría? ¿retroceder?, ¿pedir al Padre que Me librara de esta angustia, viendo, por tantos, la inutilidad de Mi sacrificio? No; Me sometí de nuevo a Su Voluntad Santísima y acepté el cáliz para apurararlo hasta las heces. Todo para enseñaros, almas queridas, a no volver atrás a la vista de los sufrimientos y a no creerlos inútiles aún cuando no veáis el resultado. Someted vuestro juicio y dejad que la Voluntad Divina se cumpla en vosotras.

(Padre Nuestro + Ave María + Gloria)

Día Cuarto [1] [2] [3] [4] [5] [6] [7] [8] [9] [10]

Miradme, almas tan amadas de Mi Corazón, dejándome conducir con la mansedumbre de un cordero al terrible y afrentoso suplicio de la flagelación. Sobre Mi Cuerpo, ya cubierto de golpes y agobiado de cansancio, los verdugos descargan cruelmente con cuerdas embreadas y con varas, terribles azotes. Y es tanta la violencia con que Me hieren, que no quedó en Mí un solo hueso que no fuese quebrantado por el más terrible dolor... La fuerza de los golpes Me produjo innumerables Heridas.... Las varas arrancaban pedazos de Piel y Carne Divina... La Sangre brotaba de todos los miembros de mi Cuerpo, que estaba en tal estado, que más parecía monstruo que hombre.

(Padre Nuestro + Ave María + Gloria)

Día Quinto [1] [2] [3] [4] [5] [6] [7] [8] [9] [10]

Cuando los brazos de aquellos hombres crueles quedaron rendidos a fuerza de descargar golpes sobre Mi Cuerpo, colocaron sobre Mi Cabeza una corona tejida con ramas de espinas, y desfilando por delante de Mí Me decían: "¿con que eres Rey? ¡Te saludamos!..."

Unos Me escupían... otros Me insultaban... otros descargaban nuevos golpes sobre Mi Cabeza, cada uno añadía un nuevo dolor a Mi Cuerpo maltratado y deshecho.

Me revisten de un manto de grana, Me saludan como a un rey de irrisión y Me tienen por loco. Yo, que soy el Hijo de Dios, el sostén del universo, he querido pasar a los ojos de los hombres por el último y más despreciable de todos. No rehuyo la humillación, antes Me abrazo con ella, para expiar los pecados de soberbia y atraer a las almas a imitar Mi ejemplo.

(Padre Nuestro + Ave María + Gloria)

Día Sexto [1] [2] [3] [4] [5] [6] [7] [8] [9] [10]

¡Almas que Me amáis!, ved cómo Me han comparado a un criminal, y ved cómo me han rebajado más que al más perverso de los hombres... ¡Oíd qué furiosos gritos lanzan contra Mí! ¡Ved con qué rabia piden Mi muerte! ¿Rehusé, acaso, pasar por tan penosa afrenta? No, antes al contrario, Me abracé con ella por amor a las almas, por amor a vosotras y para mostraros que este amor no Me llevó tan sólo a la muerte, sino al desprecio, a la ignominia, al odio de los mismos por quienes iba a derramar Mi Sangre con tanta profusión.

No creáis, sin embargo, que Mi naturaleza humana no sintió repugnancia ni dolor... Antes al contrario, quise sentir todas vuestras repugnancias y estar sujeto a vuestra misma condición, dejándoos un ejemplo que os fortalezca en todas las circunstancias de la vida.

(Padre Nuestro + Ave María + Gloria)

Día Séptimo [1] [2] [3] [4] [5] [6] [7] [8] [9] [10]

Entendedlo almas escogidas, cuando, después de haber pasado por encima de las repugnancias y sutilezas del amor propio, que os sugiere vuestra naturaleza o la familia o el mundo, abracéis con generosidad la Voluntad Divina, sólo entonces llegaréis a gozar de las más inefables dulzuras, en una íntima unión de voluntades entre el Divino Esposo y vuestra alma.

¡Almas escogidas!: vuestra felicidad y vuestra perfección no consiste en ser conocidas o desconocidas de las criaturas, ni en emplear u ocultar el talento que poseéis, ni en ser estimadas o despreciadas, ni en gozar de salud o padecer enfermedad... Lo único que os procurará felicidad cumplida es hacer la Voluntad de Dios, abrazarla con amor, y por amor unirse y conformarse con entera sumisión a todo lo que por Su gloria y vuestra santificación os pida.

(Padre Nuestro + Ave María + Gloria)

Día Octavo [1] [2] [3] [4] [5] [6] [7] [8] [9] [10]

¡Almas que estáis enredadas en los mayores pecados!, si por más o menos tiempo habéis vivido errantes y fugitivos a causa de vuestros delitos, si los pecados de que sois culpables os han cegado y endurecido el corazón, si por seguir alguna pasión habéis caído en los mayores desórdenes, ¡ah!, no dejéis que se apodere de vosotros la desesperación. Mientras el hombre cuenta con un instante de vida, aún tiene tiempo de recurrir a la Misericordia y de implorar el perdón. El demonio, con infernal envidia, les ataca de mil maneras, les inspira desaliento y tristeza,

y abultándole sus faltas, acaba por llevarlas al temor y a la desesperación.

Almas que tanto os amo, no escuchéis a este cruel enemigo. Venid cuanto antes a arrojaros a Mis Pies y, penetradas de un vivo dolor, implorad Misericordia y no temáis. Os perdono. Volved a empezar vuestra vida de fervor; recobraréis los méritos perdidos y Mi Gracia no os faltará.

(Padre Nuestro + Ave María + Gloria)

Día Noveno [1] [2] [3] [4] [5] [6] [7] [8] [9] [10]

Alma querida: Yo te diré lo que has de hacer. Acude a Mi Corazón, pídele que vierta una gota de Su Sangre sobre tu alma. ¡Ven a Mí y no temas por lo pasado! Mi Corazón lo ha sumergido en el abismo de Mi Misericordia y Mi Amor te prepara nuevas gracias. Tu vida pasada te dará la humildad que te llenará de méritos, y si quieres darme la mejor prueba de amor, ten confianza y cuenta con Mi perdón. Cree que nunca llegarán a ser mayores tus pecados que Mi Misericordia, pues es infinita.

¡Dios Santísimo, en cuya presencia ni los ángeles ni los santos son dignos de permanecer, perdona todos los pecados que se cometen por pensamiento y por deseos! ¡Recibid como expiación de estas ofensas la Cabeza traspasada de espinas de Vuestro Divino Hijo! ¡Recibid la Sangre Purísima que de ella sale con tanta abundancia...! ¡Purificad los espíritus manchados... iluminad los entendimientos oscurecidos, y que esta Sangre Divina sea su fuerza, su luz y su vida! AMÉN.

(Padre Nuestro + Ave María + Gloria)

GUÍA DE INTENCIONES

[1] _____

[2] _____

[3] _____

[4] _____

[5] _____

[6] _____

[7] _____

[8] _____

[9] _____

[10] _____